



“LA PERSONA ES ÍNTEGRA CUANDO
ACTÚA EN CONCORDANCIA CON LO
QUE DICE, PIENSA Y SIENTE COMO
UNA VERDAD TRASCENDENTE”

SOCIEDAD ESPIRITISMO VERDADERO
Güemes 255 - Rafaela (2300) - Santa Fe - Argentina
Teléfono: 54-3492-425190

BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LA PATRIA ARGENTINA



Desde su fundación en el año 1928, la Sociedad Espiritismo Verdadero ha procurado ser un ámbito de difusión y sedimentación de los valores morales universales, que -desde cada persona- se proyectan a la sociedad, aportando a la constitución de una Nación que nos identifica y une en un sentimiento de afinidad y patriotismo.

La Comisión Directiva de la S.E.V., en representación de todos sus integrantes, presenta sus “Reflexiones en torno al Bicentenario”, escritas por **Mario Molfino**, que fueran publicadas el 24 de Mayo de 2010 para compartir con la sociedad de Rafaela en el marco de los festejos de los 200 años del nacimiento de la patria.-

REFLEXIONES EN TORNO AL BICENTENARIO

El Bicentenario se nos presenta como una ocasión propicia para una actitud reflexiva en torno a los valores esenciales de la sociedad argentina y de nuestra identidad como Nación.

Las celebraciones evocan a la Revolución de Mayo como un hecho histórico relevante que merece nuestro reconocimiento, como así también hacia nuestros próceres y a todos los hombres y mujeres que a lo largo de la historia forjaron nuestra Patria.

De allí que más allá de la densidad semántica de la palabra Bicentenario, para recordar es preciso antes entender, a fin de valorar la importancia decisiva del pasado y rescatar los verdaderos ideales que aparecen entre los pliegues de la historia.

Las civilizaciones que se propusieron comprender su pasado resultaron ser las más creativas e innovadoras.

“En la utopía de ayer, se incubó la realidad de hoy, así como en la utopía de mañana palparán nuevas realidades” sostenía José Ingenieros.

Nuestro presente nos exige como nunca recrear nuestra identidad nacional, saber qué somos, por qué somos así y de esta manera cimentar lo que queremos ser, a fin de permitirnos como país encarar con esperanza un futuro promisorio.

Es esencial recuperar el tiempo perdido en desencuentros y enfrentamientos estériles e ir en busca de los consensos fundamentales para proyectarnos como Nación.

Ya Manuel Belgrano expresaba “Trabajé siempre para mi patria poniendo voluntad, no incertidumbre; disciplina, no caos; constancia no improvisación; firmeza, no blandura; magnanimidad, no condescendencia”. Aquí están sintetizadas las claves para poder encarar una etapa de progreso en orden y armonía.

Pertenece a una Nación en un contexto de una sociedad globalizada, que demanda la vigencia de los principios republicanos consagrados en la Constitución Nacional.

Un Estado moderno exige la plena eficacia de las instituciones republicanas, y no existe una Nación organizada sin la independencia de los tres poderes y una interdependencia que asegure una autonomía en las relaciones entre ellos, como así también la existencia de los organismos de contralor que garanticen la transparencia de los actos de gobierno.

La corrupción debe ser combatida con decisión, reafirmando que la ética y la moral en todos los niveles de interacción pública o privada son en definitiva la única manera de lograr el Bien común.

Es necesario crear la conciencia de la responsabilidad social en los actos individuales, sabiendo que cada expresión tiene una consecuencia en nuestros semejantes y en la sociedad. Por lo tanto es preciso que cada ciudadano comprenda que tiene un compromiso moral en el respeto a las leyes y al orden público, preservando la sana convivencia y la concordia, aún en el disenso. Es por ello que el rol del Estado es generar la confianza necesaria y el marco jurídico político que demanda la sociedad civil, con justicia y equidad. “Todo Poder es Deber”, expresaba Víctor Hugo, insigne escritor espírita francés.

La calidad de las instituciones condiciona los modos en que cada uno se posiciona en relación con la ley y sus semejantes. Educar con el ejemplo es la consigna.

La cultura del trabajo y del esfuerzo, que deviene de nuestros mayores, y no la de la especulación, generó épocas de esplendor y posicionó a la Argentina como una Nación próspera en el mundo. Es preciso crear las condiciones propicias para devolverle al ciudadano la dignidad del trabajo para sostener su familia.

La educación en todos los niveles debe dejar de ser un paradigma y convertirse en una prioridad esencial que permita la formación y la instrucción del ser humano para convertirlo en un hombre libre y responsable. Este era el pensamiento de Mariano Moreno, unos de los más esclarecidos patriotas de Mayo.

Es inadmisibles la existencia de la pobreza y la indigencia en niveles extremos y vergonzosos, con secuelas de desnutrición en los niños, marginalidad y exclusión social, en un país con recursos naturales y humanos capaz de producir alimentos en escala inimaginables. Son las acciones solidarias de algunas ONG e instituciones las que contribuyen a morigerar este flagelo, que debiera ser también el objetivo esencial de las acciones de gobierno.

Es ineludible generar políticas de estado consensuadas que permanezcan en el tiempo, más allá de los gobiernos de turno, garantizando previsibilidad y un crecimiento sostenido, dejando de lado intereses personales o partidarios.

Es hora de comprender que el espíritu humano lleva en su conciencia los principios y la ley de su evolución moral y el libre albedrío en sus determinaciones es el camino para el aprendizaje y el progreso. De allí que los problemas sociales dependen de la actitud individual de cada ser humano, y del compromiso que asuma cada uno en su propia superación moral y en el amor al prójimo.

De esta manera, la sociedad será el reflejo mancomunado de voluntades en torno a lograr un estado de bienestar y concordia.

El Bicentenario puede ser un punto de inflexión para promover en cada uno de nosotros, una actitud ética y responsable, inteligente y solidaria, para la construcción de una sociedad comprometida con el progreso, afianzando nuestra identidad como Nación y asegurando el futuro para las nuevas generaciones, tal como lo pensaron los hombres de Mayo.

Sociedad “Espiritismo Verdadero”
1928 -2010